

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA 19-03-2.023

CANTO

ME INVOCARÁ Y LO ESCUCHARÉ, LO DEFENDERÉ, LO GLORIFICARÉ,
LO SACIARÉ DE LARGOS DÍAS Y LE HARÉ VER MI SALVACIÓN.

INTRODUCCIÓN

Hermanos: Seguimos en nuestro itinerario cuaresmal y hoy, la Palabra de Dios nos invita a descubrir en Jesús, cómo la fe en Jesús abre nuestros ojos y nos hace ver en profundidad lo que Dios quiere de nosotros. Es un proceso que nos hace pasar de las tinieblas a la luz. De la indiferencia a la afirmación. De la superficialidad a la profundidad de nuestra vida.

El Evangelio relata un duro proceso, que tiene como final, la fe en el hombre. Es un camino complicado y duro. Desde el mismo momento que el ciego comienza a ver, empiezan todas las dificultades: la soledad, el abandono y la exclusión. Es un camino para descubrir lo que en nosotros hay de inhumano y, cambiando el corazón, aprender a confiar en el ser humano. En esto consiste la ceguera, en no tomarse en serio la fe en el ser humano. En él se encarnó Dios y en él nos encontramos con Él. La confianza en Dios pasa por la confianza en el ser humano.

El texto del "ciego de nacimiento", es un relato que comunica con claridad la enseñanza que nos quiere transmitir: el amor liberador de Jesús, y la importancia de la fe en las personas, para *iluminar* y sentir la experiencia amorosa del Dios de la vida.

El Papa, al hilo de este relato, nos hace unas preguntas: ¿Podemos cambiar el sentir de nuestro corazón respecto a una mayor confianza en el futuro humanizador de los seres humanos? ¿Somos capaces ver la realidad como la ve el ciego?

SUPLICAS DE PERDÓN

SACERDOTE. Señor has venido a encontrarte con nosotros y a abrirnos los ojos para que conozcamos tu amor y nunca tengamos miedo, pues eres nuestra luz.

Señor, tú sabes que no siempre nos dejamos curar. Que no siempre nos dejamos orientar con tu luz, por todo ello. **ERRUKI JAUNA.**

Señor, tú nos abres los ojos y posibilitas verte y seguirte en todos los momentos de nuestro existir diario, porque no somos conscientes. **KRISTO ERRUKI.**

Señor, tú que nos tratas con amor como hijos tuyos, porque no respondemos a ese amor y misericordia que tienes con nosotros. **ERRUKI JAUNA.**

SACERDOTE. Padre que miras nuestros corazones con ternura, renuévalos, hazlos capaces de amor y de verte, acompáñanos mientras vamos construyendo el reino que nos regalas.

1ª LECTURA: SAMUEL 16, 1-13

Dijo el Señor a Samuel: «¿Hasta cuándo vas a estar llorando por Saúl, después que yo le he rechazado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí».

Hizo Samuel lo que Yahveh le había ordenado y se fue a Belén. Purificó a Jesé y a sus hijos y les invitó al sacrificio. Cuando ellos se presentaron vio a Eliab y se dijo:

«Sin duda está ante Yahveh su ungido»

Pero Yahveh dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura, pues yo le he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias, pero Yahveh mira el corazón.»

Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de éstos ha elegido Yahveh.»

Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más muchachos?» El respondió: «Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.» Dijo entonces Samuel a Jesé:

«Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido.»

Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia. Dijo Yahveh:

«Levántate y úngelo, porque éste es.»

Tomó Samuel el cuerno de aceite y le ungió en medio de sus hermanos. Y a partir de entonces, vino sobre David el espíritu de Yahveh.

Comentario: El Profeta Samuel busca al elegido por Dios para nuevo rey de Israel, que resulta ser el último, el menos apreciado por todos. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, porque Yahveh mira el corazón no las apariencias

EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME PUEDE FALTAR.

2ª LECTURA: EFESIOS 5, 8-14

En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz) buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien poniéndolas en evidencia. Pues hasta ahora da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas, y todo lo que se expone a la luz, queda en evidencia. Por eso dice: "Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos Y Cristo será tu luz".

Comentario: Estabais dormidos y habéis despertado a la luz iluminados por la luz de Cristo. Antes estabais dormidos, ahora

GLORIA, HONOR A TI, SEÑOR JESÚS.

EVANGELIO: JUAN 9, 1-41

Al pasar vio Jesús un hombre ciego de nacimiento. Le preguntaron sus discípulos:

- Maestro, ¿quién había pecado, él o sus padres, para que naciera ciego? Contestó Jesús: - Ni había pecado él ni tampoco sus padres, pero así se manifestarán en él las obras de Dios. Mientras es de día, nosotros tenemos que trabajar realizando las obras del que me envió. Se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, soy luz del mundo.

Dicho esto, escupió en tierra, hizo barro con la saliva, le untó su barro en los ojos y le dijo:

- Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa «Enviado»).

Fue, se lavó y volvió con vista. Los vecinos y los que antes solían verlo, porque era mendigo, preguntaban: - ¿No es éste el que estaba sentado y mendigaba? Unos decían: - El mismo.

Otros, en cambio: - No, pero se le parece. Él afirmaba: - Soy yo. Le preguntaron entonces:

- ¿Cómo se te han abierto los ojos? Contestó él: - Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, me lo untó en los ojos y me dijo: «Ve a Siloé y lávate». Fui, entonces, y al lavarme empecé a ver. Le preguntaron: - ¿Dónde está él? Respondió: - No sé.

Llevaron a los fariseos al que había sido ciego. El día en que Jesús hizo el barro y le abrió los ojos era día de precepto. Los fariseos, a su vez, le preguntaron también cómo había llegado a ver. Él les respondió: - Me puso barro en los ojos, me lavé y veo. Algunos de los fariseos comentaban: - Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no guarda el precepto. Otros, en cambio, decían: - ¿Cómo puede un hombre, siendo pecador, realizar semejantes señales? Y estaban divididos. Le preguntaron otra vez al ciego: - A ti te ha abierto los ojos, ¿qué piensas tú de él? Él respondió: - Es un profeta.

Los dirigentes judíos no creyeron que aquél había sido ciego y había llegado a ver hasta que no llamaron a los padres del que había conseguido la vista y les preguntaron: - ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve? Respondieron sus padres:

- Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. Ahora bien, cómo es que ve ahora, no lo sabemos, y quién le ha abierto los ojos, nosotros tampoco lo sabemos. Preguntádselo a él, ya es mayor de edad; él dará razón de sí mismo. Sus padres respondieron así por miedo a los dirigentes judíos, porque los dirigentes tenían ya convenido que fuera excluido de la sinagoga quien lo reconociese por Mesías. Por eso dijeron sus padres: «Ya es mayor de edad, preguntadle a él».

Llamaron entonces por segunda vez al hombre que había sido ciego y le dijeron: - Reconócelo tú ante Dios. A nosotros nos consta que ese hombre es un pecador. Replicó entonces él: - Si es pecador o no, no lo sé; una cosa sé, que yo era ciego y ahora veo. Insistieron: - ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? Les replicó: - Ya os lo he dicho y no me habéis hecho caso. ¿Para qué queréis oírlo otra vez? ¿Es que queréis haceros discípulos suyos también vosotros?

Ellos lo llenaron de improperios y le dijeron: - Discípulo de ése lo serás tú, nosotros somos discípulos de Moisés. A nosotros nos consta que a Moisés le habló Dios; ése, en cambio, no sabemos de dónde procede. Les replicó el hombre: - Pues eso es lo raro, que vosotros no sepáis de dónde procede cuando me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que al que lo respeta y realiza su designio a ése lo escucha. Jamás se ha oído decir que nadie haya abierto los ojos a uno que nació ciego; si éste no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada. Le replicaron: - Empecatado naciste tú de arriba abajo, ¡y vas tú a darnos lecciones a nosotros! Y lo echaron fuera.

Se enteró Jesús de que lo habían echado fuera, fue a buscarlo y le dijo:

- ¿Das tu adhesión al Hijo del hombre? Contestó él: - Y ¿quién es Señor, para dársela?

Le contestó Jesús: - Ya lo has visto; el que habla contigo, ése es.

Él declaró: - Te doy mi adhesión, Señor. Y se prostró ante él.

Añadió Jesús: - Yo he venido a abrir un proceso contra el orden este; así, los que no ven, verán, y los que ven, quedarán ciegos.

Se enteraron de esto aquellos fariseos que habían estado con él, y le preguntaron: - ¿Es que también nosotros somos ciegos? Les contestó Jesús: - Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero como decís que veis, vuestro pecado persiste.

Homilía

ORACION UNIVERSAL

SACERDOTE. Con sencillez de corazón y con confianza filial acudimos a Dios Padre para que aleje de nosotros las tinieblas y nos conceda la luz.

Que como comunidades de Jesús, nos esforcemos, con gestos y palabras, a abrir los ojos de las personas, y así vean que en Jesucristo hay luz y vida.

Que los medios de comunicación se esfuercen por evitar caer en el sensacionalismo, y nos ayuden a que veamos el mundo con realismo y con los ojos de Dios.

Que nuestros misioneros y misioneras acompañen a sus comunidades, no pierdan la esperanza y les ayuden a descubrir su dignidad y su valor para salir de su situación de injusticia.

Que nosotros y nuestra comunidad no reduzcamos nuestra fe a saber cosas de Jesús y asistir a ritos religiosos, sino que sea, auténtico motor y sabia de nuestras vidas.

SACERDOTE. Padre escucha nuestra oración. Nosotros queremos tener los ojos bien abiertos para vivir como auténticos hijos tuyos y ser testigos del mensaje de tu Hijo Jesús que vive y reino contigo. Amen.

CANTO DE OFERTORIO

GUSTAD Y VED QUÉ BUENO ES EL SEÑOR,
DICHOSO EL QUE SE ACOGE A ÉL (BIS).

CANTO DE COMUNIÓN

JESUS MUNDUKO ARGIA, JESÚS, ZINEZKO EGIA. JESÚS BETIKO BIZIA.
SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA UUZ. SEÑOR, TU ERES LA VERDAD.
SEÑOR TÚ ERES NUESTRA PAZ.

Queriendo acompañarnos, te hiciste peregrino,
compartes nuestra vida, nos muestras el camino

JESUS MUNDUKO ARGIA, JESÚS, ZINEZKO EGIA. JESÚS BETIKO BIZIA.
SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA UUZ. SEÑOR, TU ERES LA VERDAD.
SEÑOR TÚ ERES NUESTRA PAZ.

No basta con rezarte, diciendo que te amamos,
debemos imitarte, amarte en los hermanos.

JESUS MUNDUKO ARGIA, JESÚS, ZINEZKO EGIA. JESÚS BETIKO BIZIA.
SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA UUZ. SEÑOR, TU ERES LA VERDAD.
SEÑOR TÚ ERES NUESTRA PAZ.

AVISOS

RECORDAR LOS COMPROMISOS CUARESMALES-

Lectura diaria del Evangelio y hacer un rato de oración. Ser austeros y privarse de algo en favor de los más necesitados. Participar los domingos a la Eucaristía.

RECORDAR LA ORACIÓN COMUNITARIA LOS JUEVES.

Como todos los jueves el día 23 a las 7,30 de la tarde nos reuniremos para hacer un rato de interiorización, reflexión y oración con el evangelio de la resurrección de Lázaro. No hay ni rosario ni eucaristía.

RECONCILIACIÓN INDIVIDUAL

Todos los días de 19,30 a las 20 horas estará un sacerdote para los que deseen hacer una confesión individual.

CELEBRACION DE ACCION DE GRACIAS POR EL PERDON.

El lunes santo, día 3 de Abril a las 8 de la tarde haremos la celebración de agradecimiento a Dios por el perdón que nos otorga cada día y siempre.

ORACION FINAL

Somos ciegos, Señor, nos cuesta reconocer nuestra realidad, la realidad de los demás, hallar nuestro camino en la vida.

Abre los ojos de nuestro corazón para conocerte como luz de todo corazón y de toda vida, para saber que nos quieres abiertos a la verdad de tu amor, a las personas que nos rodean, al misterio que nos habita por dentro.

Y muéstranos lo que hay de verdad y de mentira, de autenticidad y de falsedad en nuestro corazón, para que andemos en tu verdad y en tu amor.

CANTO FINAL

Agur, Jesusen Ama, Birgiña maitea,
agur, itxasoko izar, dizdiratzailea.
Agur, zeruko eguzki pozkidaz vetea:
Agur, pekatarien, kaia ta estalpea;
agur, pekatarien, kaia ta estalpea.

Bañan zugaldik alde, bihotzak ezin du,
zuregana dijoa, zugan bizi nahi du.
Birgin paregabea, bedeinka nazazu:
Agur, Ama nerea, agur, agur, agur;
agur, Ama nerea, agur, agur, agur.